del campo de las verdades reveladas explícita o implícitamente, que exigen una adhesión de fe y cuyo depósito, confiado a la Iglesia por Cristo y transmitido por los Apóstoles, ella custodia (...) Se trata de verdades que atañen a Dios en sí mismo y en su obra creadora y redentora; al hombre y al mundo, en su condición de criaturas y en su destino según el designio de la Providencia; y a la vida eterna y la misma vida terrena en sus exigencias fundamentales con vistas a la verdad y al bien" (p. 51). No debe olvidarse que el Papa recibe: "Una ayuda continua del Espíritu Santo en todo el ejercicio de la misión doctrinal, orientada a hacer comprender la verdad revelada y sus consecuencias en la vida humana" (p. 50).

E. FORMENT

TOMÁS MELENDO, *San Josemaría Escrivá y la familia*, Madrid, Rialp, 2003, pp. 215, cm. 12 x 19, ISBN: 84-321-3470-8.

Son muchas las obras que el catedrático de Metafísica de la Universidad de Málaga, Tomás Melendo, casado y padre de siete hijos, ha dedicado al amor, al matrimonio y a la familia. En este nuevo libro, como indica en la Introducción: "En él se intentan destacar algunos rasgos fundamentales de la familia teniendo como referencia no sólo ni principalmente lo que al respecto escribió o dijo Josemaría Escrivá de Balaguer, sino sobre todo lo que él vivió personalmente" (p. 11). La obra está dividida en los siguientes capítulos: El amor de San Josemaría, a la vez divino y humano; San Josemaría y el matrimonio; San Josemaría y los hijos; San Josemaría y la familia: un revulsivo para el mundo; y El 'secreto' de la felicidad. No parece necesario señalar el interés que tienen todas sus páginas, que ofrecen a san Josemaría como modelo de amor familiar. Además, es muy ameno. Se cuenta de un matrimonio, que ante la pregunta de si nunca discutían contesto la esposa: "No, porque desde el primer día hicimos un pacto: cada cual deberá fijarse sólo en los propios defectos y en los méritos o cualidades del cónyuge" (p. 87) La actitud más "rentable" es simpre la perdonar y pedir perdón. "La disposición habitual de perdonar y solicitar el perdón constituía para el Fundador del Opus Dei una de las pruebas más esencialmente significativas del amor entre los esposos y del mismo amor de Dios, de quien le admiraba, más que su poder creador y la maravilla de la Encarnación, justo su reiterado y siempre actual afán por perdonar a quienes le ofendemos y, compungidos, volvemos al combate" (p. 88). También puede destacarse esta enseñanza del fundador del Opus Dei, que explica claramente el profesor Melendo: "San Josemaría advertía lúcidamente el tremendo y efectivo influjo que, como esposa y madre, la mujer estaba llamada a ejercer desde el interior de su familia". Decía "La función de la mujer en su casa no sólo es en sí misma una función social, sino que puede ser fácilmente la función social de mayor proyección" (p. 210). Un obra muy recomendable para todos los miembros de la familia sobre las enseñanzas de un gran santo, preparada por un gran escritor.

E. FORMENT

GEORGES CHREVOT, *El Evangelio al aire libre*, Col. Cuadernos Palabra, nº 141, Madrid, Rialp, 2003, pp. 245, cm. 12 x 19, ISBN: 84-8239-688-9.

El libro del conocido autor Georges Chrevot son una serie de meditaciones muy bellas sobre las enseñanzas de Jesús basadas en los ejemplos de los animales y de la naturaleza. "Jesús no es el profesor que desarrolla sus tesis. Como sus ideas brotaban de su corazón, su lenguajes es espontáneo y directo. Recurre a comparaciones sacadas de la vida corriente, y más de una vez la toma del espectáculo que presencian sus oyentes en el momento en que les habla" (p. 8). Los animales le sugirieron muchas consideraciones, como enuncian los títulos de los capítulos de la primera parte, titulada "Mirando a los animales": Dos gorriones por cinco céntimos; Los graneros de las aves del cielo; El camello y la aguja; El mosquito y el camello; El buey y el asno en el abrevadero; La oveja caída en el pozo; Cordero en medio de lobos; Serpientes y palomas; Palomas y serpientes; Perros y cerdos; Las ovejas del buen pastor; La oveja descarriada; La gallina que reúne a sus polluelos; Navidad. algo parecido. También le inspiraron muchos elementos de la naturaleza, que se comentan en la segunda parte de lo obra, "Contemplando la naturaleza", y cuyos títulos son los siguientes: El sol y la lluvia; El vino nuevo; El agua viva; La señales del tiempo; La tempestad en el lago; El trigo que crece solo; El campo del sembrador; La cizaña mezclada con el trigo; El camino y el sendero; El labrados que traza su surco; Higos y uvas; La higuera estéril; La caña cascada; La vid y los sarmientos; La Pascua. Nota Georges Chevrot que: "Muchos moralistas han explotado el parecido que existe entre el animal y el hombre, ese animal que se llama racional y que lo es algunas veces (...) Pero, cosa digna de notar, a nuestro Señor le gustaba componer pequeños relatos supuestos llamados parábolas y jamás utilizó la fábula" (pp. 8-9). No quería atribuir a los animales o a las plantas facultades propias del hombre, pero, en cambio, destaca una característica animal como ejemplo para que pueda imitarse. "Este proceder pedagógico constituye por sí solo una enseñanza. Nos recuerda que formamos parte de la creación y que esta obra divina da testimonio de una perfecta unidad. Si en la escala de los seres vivos el hombre ocupa el grado más elevado, no deja por eso de estar menos relacionado con sus hermanos inferiores" (p. 9).

E. FORMENT

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei